

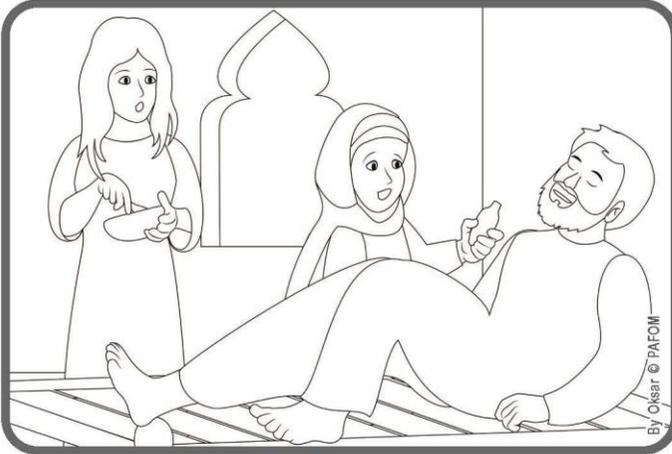
¡Creo en ti, Jesús!

“¿Crees esto?” (Jn 11,26)

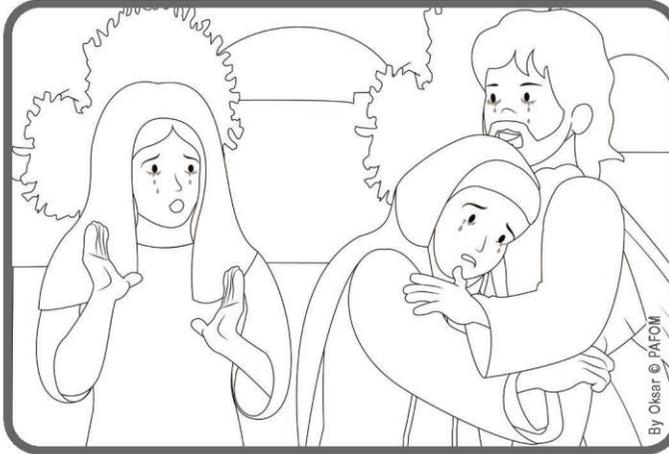
(ENERO 2025 - Temática de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2025)



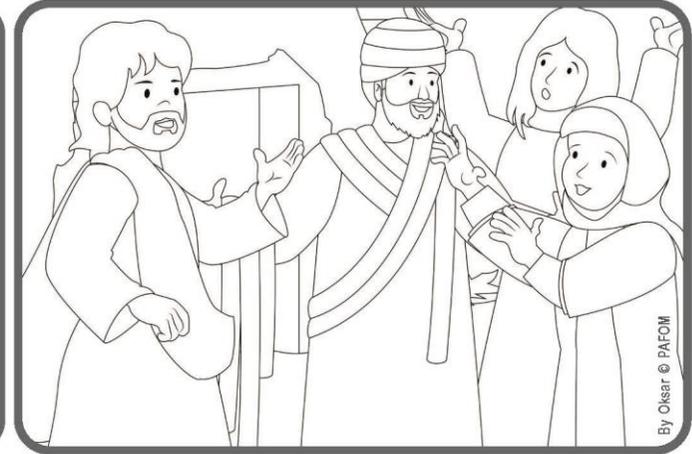
movimiento de los focolares



Jesús conocía a mucha gente. Entre ellas estaban Marta, María y su hermano Lázaro que vivían en Betania. Un día, mientras Jesús estaba en otra ciudad, Lázaro se enfermó gravemente.



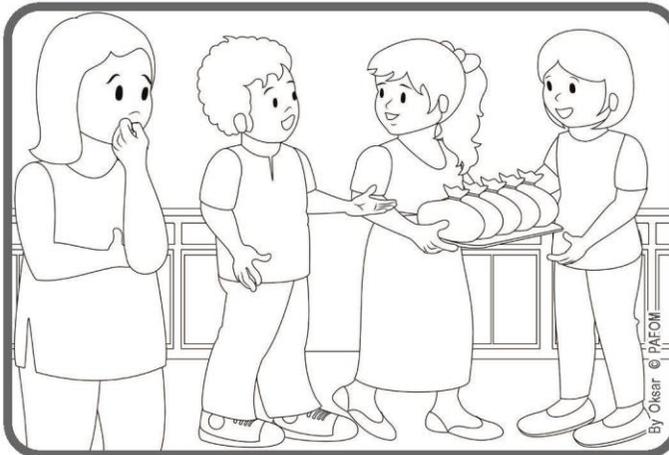
“Digámoslo a Jesús: ¡vendrá a curarlo!”, dicen las hermanas. Sin embargo cuando Él llega, Lázaro había muerto y lo habían enterrado. Jesús llora por su amigo. Marta le dice “¡Si hubieras estado aquí no habría muerto!”.



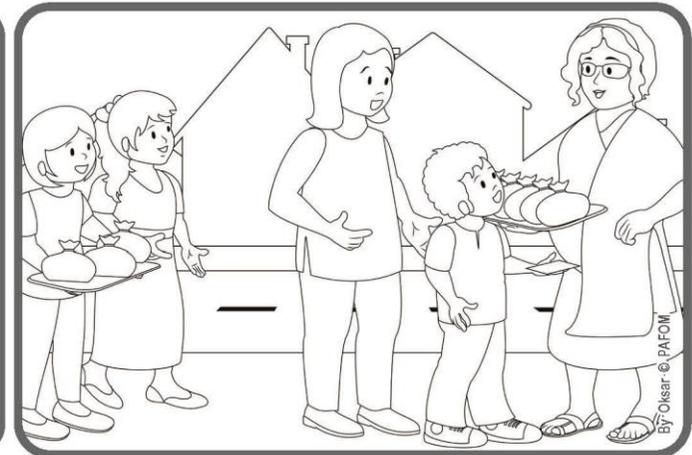
Jesús, en cambio, vino a traernos la verdadera vida que no tendrá fin, y pregunta: “¿Crees esto?”. “Sí, eso creo”. Jesús continúa: “Abran el sepulcro. ¡Sal!”. Y Lázaro sale. Sí, Jesús, él es el Hijo del Dios de la Vida.



En Paraguay, Pedro, María y Teresa hacen galletas para venderlas y ayudar a los pobres. Cecilia los escucha y quiere ayudarlos, pero por dentro piensa: “¡aquí nadie tendrá dinero para comprar sus galletas!”.



Las galletas están listas. “¡Vamos a venderlas!”, exclaman. Cecilia, cada vez más preocupada, piensa: “¡A esta hora no habrá nadie en la calle, pero Jesús escuchará su gran fe!”, y va con ellos.



Apenas salen, una vecina los detiene y los niños le cuentan lo que están haciendo y... ¡compra la bandeja entera! Felices, buscan las galletas que se habían quebrado y ¡las venden todas! ¡Sí, Jesús hace milagros, si creemos!